

DE POLÍTICA INTERNACIONAL

Más sobre el reparto de Marruecos

Continúa siendo tema de actualidad, y es en verdad sensible que la Prensa española no le dé toda la preferencia e interés que reviste para nosotros. Bien está que nos preocupemos y hasta nos apasionemos por los diarios incidentales de la contienda política interior, síntoma de virilidad y de arraigadas convicciones; pero debiéramos al propio tiempo dedicar igual atención, si no superior, a aquellos problemas internacionales que, como el de Marruecos, constituyen nuestra única esperanza y son condición precisa para que nuestra nacionalidad llegue a ser lo que de corazón ambicionamos todos los españoles.

Marruecos es para España su complemento necesario, el campo de su futura expansión, la seguridad, la garantía y el desarrollo de su personalidad en el concierto de las naciones. Perdidas para siempre las colonias que al otro lado del Atlántico fundó el genio aventurero y humanitario de nuestros antepasados, no nos queda otro porvenir ni otra base de seguros engrandecimientos más que esa tierra hermana que sólo por un cataclismo geológico separa el Mediterráneo de Andalucía. Allí, y sólo allí, se encuentra nuestro destino y a él debemos caminar con decisión arraigada y con fe inquebrantable, realizando la labor patriótica que cinco siglos hace trajo el genio imperioso de la reina Católica.

A medida que las fuerzas nacionales tienen su lógico desenvolvimiento y al compás que se acrecienta nuestra población, nuestra riqueza y nuestros elementos productivos, se hace más imperiosa la necesidad de buscar en terreno próximo y adecuado al medio ambiente donde todos esos factores puedan tener su aplicación propia, y ese terreno y ese medio ambiente están en el vecino imperio, adonde nos llama, no sólo la voz de la historia, sino los más prosaicos, pero también más apremiantes, intereses materiales.

Lo que ha sido y es Irlanda para Inglaterra, lo que las Antillas son para los Estados Unidos, lo que Túnez para la Argelia, lo que Corea para el Japón, eso, y aún mucho más, es Marruecos para España. Alma de nuestra alma, cuerpo de nuestro cuerpo, Marruecos y España están unidos por vínculos tan estrechos que no pueden separarse sin desgarrar siempre nuestras legítimas aspiraciones nacionales. Pensemos en el mañana, pensemos el caso en que España tenga 25 millones de habitantes y que su agricultura, su industria, su producción toda adquiera el crecimiento que su rápido desarrollo anuncia para un porvenir muy próximo, mucho más próximo del que pudieran imaginar espíritus pesimistas empujados por falta de fe cuando no de patriotismo, y digámonos el rumbo que podrían tomar esa masa de seres y ese cúmulo de riquezas si no les hubiésemos preparado en Marruecos una aplicación inmediata y civilizadora. Ese mañana se acerca y es preciso que vayamos preparando el camino.

La Prensa extranjera no deja pasar día sin que en una u otra forma, por uno u otro motivo, trate el asunto y lo analice, casi siempre, y por desgracia, en términos poco acordes con nuestras aspiraciones. No cumplirá su elevada misión la Prensa nacional si no recogiera ese diario sentir de la voluntad de la nación, prestándose de los extraños, poniendo en nuestras necesidades y nuestros anhelos, junto con el firme propósito del pueblo español de hacer cuanto esté de su parte para que sea oído y atendido.

No hay en ello, como da a entender el audaz escritor del *Journal des Débats* Alcide Ebray, animosidad ni desprecio hacia nuestros hermanos y vecinos franceses; no nos mueve, ni menos al que traza estas líneas, que es entusiasta admirador de la grandeza de Francia, cuya perspicacia en la política internacional quisiera ver imitada por su patria, lo que queremos es que Francia reconozca nuestros títulos marroquíes, que no se declare a sí misma potencia preponderante y exclusiva en el mundo árabe, reduciendo nuestra misión, como lo hace el citado escritor en el artículo que, con el epígrafe «Inglaterra, Francia y España», publicó en el número del día 12 del corriente, a tan pequeños límites, que le permita calificarse «de interés de amor propio y de naturaleza histórica, más bien que política y práctica.» Eso es lo que no quiere el país, ni podemos querer los que nos ocupamos de este importantísimo problema.

Francia, por una labor perseverante y por un gigantesco esfuerzo, se ha labrado un imperio colosal en África. Asombra lo que ha conseguido, pero asombra aún más los sacrificios, la inteligencia, la voluntad poderosa y bien encauzada con que lo ha logrado. Casi una tercera parte del continente negro es suyo por derecho propio, por un derecho superior a los demás, por el de la civilización y la ciencia, que le ha impulsado a sembrar de sangre y de raudales de dinero la enorme extensión que empieza en los confines de Egipto y del Sudán, y que llega hasta el Congo independiente y hasta las posesiones portuguesas de Angola. Pero por eso mismo, porque Francia en pocos años ha conquistado con título indiscutible fantásticas extensiones de África, porque es dueña de Túnez, de Argelia, de todo el Sahara, del Senegal, de los territorios de la Sonagambia y del Níger, de la Guinea francesa, de la costa del Marfil, del Dahomey y sus dependencias y del Congo francés por el lado occidental de Obok, costa francesa de los Somalis, y de la enorme isla de Madagascar por el oriental, eso es lo que debe recordarse a España su hermana latina, más desgraciada que ella y más necesitada de expansión con que compensar sus recientes descalabros, una acción principal y exclusiva en el imperio marroquí, sin que

por ello abandone sus grandiosos planes de unir por el ferrocarril sahariano la Argelia con el Atlántico; pero por su posesión del Senegal, no por Rabat ni Mazagán, que deben entrar en la esfera de influencia española.

Dentro de las grandes líneas trazadas y de la región a que nos hemos referido en artículos anteriores, que tiene por puntos determinantes Rabat, Tánger y Melilla, con su penetración por el Muluya y el Bu-Regreg, en cuanto a la parte Norte, y desde Agadir hasta el Cabo Bojador por el Sur, para salvaguardia de las Canarias y unión con nuestras actuales posesiones de Río Oro; dentro de estas grandes líneas, repetimos, Francia puede y debe reconocer la primacía de España, y ese reconocimiento aceptado por las demás potencias y sellado por Inglaterra, sería el más poderoso estímulo de nuestro despertar internacional y el vínculo más fuerte que nos uniría a los dos pueblos situados a guisa de alfileres los Pirineos.

Parece que el noble sentimiento patriótico de M. Alcide Ebray ha sido contrariado por manifestaciones nuestras respecto a posibles alianzas de España con alguna potencia que no sea Francia. No acertamos a comprender esa respetable susceptibilidad. Aun atribuyendo nuestros juicios, como lo hace, a persona que pudo tener intervención en la vida exterior española, no creemos que hubiera en ellos motivos de queja ni siquiera de disgusto. Jamás hemos dicho nada que signifique desafección ni desprecio hacia Francia; por el contrario, hemos expresado lo que está en nuestra convicción, que España necesita al propio tiempo una estrecha y cordial inteligencia con Inglaterra, y no deja de ser extraño que tan inocente aserto sea tomado en oídos franceses, precisamente en el momento en que su país, con alto y práctico sentido, pregona *l'entente cordiale* con los anglo-sajones. No consideran los franceses que su pactada alianza con Rusia pueda ser obstáculo a sus coquetos con Inglaterra, que es, sin embargo, rival de aquélla en Asia y aun en Europa y a sus intimitades con Italia, y les parece mal que nosotros los españoles, sin tener compromiso ninguno con ellos, hablémos de la posibilidad de entendernos con Inglaterra, aunque sea como lo hemos hecho nosotros, en el supuesto de un acuerdo a la vez con Francia.

España ha sido, y tiene que ser, nación esencialmente marítima, y mientras no desapareza la primacía que tiene Inglaterra en el mar, necesitaremos nosotros de ella para nuestra propia seguridad y realización factible de nuestras aspiraciones africanas.

Pero la inteligencia con Francia e Inglaterra no son, como ya hemos demostrado, términos antitéticos ni siquiera diferentes, son, por el contrario, perfectamente complementarios. Lejos de significar una amenaza como parece haber entendido M. Alcide Ebray, la aproximación hacia Inglaterra que nosotros defendemos es paralela a la estrecha amistad con Francia, que igualmente solicitamos. Nada de preferencias entre los dos países; sinceridad y lealtad con ambos es nuestro lema, lo cual no excluye el que nos decidáramos exclusivamente por uno si el otro en vez de ayudarnos nos perjudicara, y ningún perjuicio mayor puede causárnoslo que el oponerse o dificultar nuestra acción en la parte de Marruecos que hemos señalado.

No somos nosotros, ciertamente, los que sembramos recelos entre España y Francia; los que hacen ese papel son los que, como tantos y tantos escritores franceses, tratan de Marruecos como de cosa exclusiva de Francia; los que niegan que España pueda recabar parte alguna en el hipotético reparto; los que nos dicen claramente que nuestra suerte será idéntica a la de Italia con Túnez; los que suponen que existen componendas entre los Gabinetes de París y Londres para que sea reconocido el interés predominante de Francia en Marruecos, con derecho a intervenir sus aduanas a cambio de ciertas facilidades financieras que Francia daría a Inglaterra en el Egipto; los que, como *Le Matin* de hace dos días, nos dicen que «Marruecos caerá pronto o tarde, como «fruta madura, por el curso natural de las cosas, entre las manos de Francia. Todo el mundo lo sabe y lo admite. Es, por lo tanto, inútil hacer esfuerzos y sacrificios para recoger esa fruta, todavía no del todo madura; los que, como varios escritores del grupo colonial, suponen que podemos y debemos contentarnos con unos cuantos kilómetros alrededor de Ceuta y de Melilla. Los que tales cosas dicen y tales supuestos extienden, son los enemigos de una franco, sincera y estrecha inteligencia franco-española, porque no hay posibilidad de que exista entre los dos países verdadera conjunción de sentimientos, de afectos y de intereses, sin que Francia abandone a nuestra preponderante influencia una parte principalísima de Marruecos.

La España del desastre se ha quedado atrás, como atrás se quedó la Francia del 70, y la España nueva, la España que trabaja, que crea, que quiere y que puede, está decidida a buscar nuevos horizontes, y los encuentra en la tierra marroquí, que tiene tantos encantos y tantos atractivos para nuestra patria. Es una ambición noble, grande, legítima, y a la vez, posible; quien le ayude en esa empresa será su amigo; quien la detenga o la retrase, su adversario. En el problema del reparto de Marruecos España reclama un lote, si no mayor, igual al de Francia. La contigüidad territorial de Argelia y Marruecos, del Kiss al Fiquigui, vale por la vecindad de las costas de Melilla a Tánger y de Almería a Huelva. La idea ha penetrado y penetrará más en nuestro pueblo. Los Gobiernos españoles, impulsados por la opinión, sabrán defender nuestros derechos en Marruecos. A la Prensa y a los políticos toca el servir de guía y de continuo acicate.

POR TELEGRAMA

DOS NAUFRAGIOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

En la costa gallega. Sieta ahogados

Coruña 14 (8.10 m.)

En un bajo de la playa de Traba ha naufragado el vapor inglés *Kenneth*, de la matrícula de Glasgow, que se dirigía al Mediterráneo.

Procedía de Liverpool y se dirigía con carga general a Valencia.

Se estrelló contra el cabo Vilaño, y aunque no hay todavía detalles, es seguro que han perecido ahogados siete de los tripulantes.

Además la draga holandesa *Rozaria* número 2 que, procedente de Rotterdam se dirigía a la Argentina, se ha hundido en la playa de Santa Marina, cerca del puerto de Canelle, al NE. del cabo Boe.

Iba mandada por el capitán Van Kenlen, tenía 700 toneladas y llevaba 15 tripulantes, que se salvaron merced a los lanzacombis enviados por un cañón desde la playa.

Una vez que llegaron a la playa fueron recogidos en un pueblo cercano, adonde el consúl de los Países Bajos les ha enviado socorros. —Barreira.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL BAILE

Es muy curioso el estudio del origen del baile y de sus evoluciones.

En todas las fiestas primitivas, en los pueblos más antiguos, existe el baile en honor de la divinidad.

Los más famosos son los bailes campestres instituidos como homenaje al dios Pan.

Esta diversión estuvo muy en uso en la sociedad romana; pero se creyó más propia de las clases inferiores que de la severa dignidad del hombre, y es bien conocido el ejemplo del emperador que degradó a un senador por haber bailado.

La severa moral del cristianismo trajo la decadencia de estas fiestas; pero a fines del siglo XIV estuvieron en gran boga en Francia, donde los grandes señores se entregaban a ellas con ardor.

Carlos V estuvo en grave peligro de encontrar la muerte en un baile. Su traje, y el de algunos de sus cortesanos, era de materias inflamables que se incendiaron y el rey debió su salvación a la abnegación de la duquesa de Berry, que lo envolvió en su ropa rápidamente y pudo ahogar las llamas.

Este incidente no hizo decaer la moda de los bailes de trajes, que fueron más frecuentes y brillantes con Francisco I y sus sucesores.

Luis XIII dio a su Corte una fisonomía más seria, y más tarde la austeridad de Mad. de Maintenon trajo la decadencia de los bailes, que reaparecen con Luis XVI y María Antonieta.

Las victorias del Consulado y del Imperio se celebraron con grandes bailes, y Napoleón gustaba de intrigar de incógnito.

La duquesa de Abrantes cuenta una curiosa aventura de un pequeño dominó azul, que, impaciente por no poder abrirse paso, pronunció una palabra gruesa, que provocó la indignación de las señoras. «Era el emperador!»

El baile dado por el príncipe de Schwartzemberg, embajador de Austria en París, en celebración del matrimonio de Napoleón y María Luisa, fue tristemente célebre: un rápido incendio hizo muchas víctimas, entre ellas la huérfana del emperador, y la joven emperatriz estuvo a punto de ser quemada viva.

En España son célebres los bailes de las Cortes de Juan II y de Felipe IV.

La muerte de Don Alfonso XII y el lote constante de su viuda, alejaron esta diversión de nuestro Real Palacio.

Las grandes damas dieron también bailes en sus salones, y los bailes públicos pusieron estas diversiones al alcance del pueblo.

La Iglesia no vio nunca con gusto los bailes, no hizo más que tolerarlos.

El padre Coloma los anatematiza presentándonos sus peligros en las fiestas de la *Gorrión*, y se considera el baile como carrera del infierno.

¡Oh! ¡Joven que vas bailando, al infierno vas saltando!

dicen las antiguas máximas para infundir el terror en los cerebros de los jóvenes, que se creen ver arrebatados en el vértigo de la danza desde los elegantes salones a los espantables fuegos infernales.

Sin embargo, algunas veces los bailes se presentan como medio de ganar la bienaventuranza (y hay que confesar que es un medio muy agradable) tomándolos como factores de las obras de caridad.

Así las bellas damas que no han cesado de ir a ellos, aun considerando los peligros, pueden entregarse con toda tranquilidad a su diversión favorita.

Porque es indudable que no hay nada que tanto halsque a la muerte como los bailes.

Desde la juventud que sueña años enteros con su primer baile, y pasa sin dormir las noches que le preceden, hasta la anciana mamá que va a gozar con los triunfos de su hija y con sus recuerdos, todas las mujeres aman el baile.

Este año se presentan grandes ocasiones de divertirse en clubes, y esta época en que son las fiestas indesapensables.

Sobre todo, llama la atención el baile de beneficencia que algunas elegantes damas de nuestra aristocracia se proponen dar en el teatro Real.

Este baile proporcionará grandes ingresos al comercio y a los pobres a que se destina, y nuestras elegantes tendrán ocasión de lucir su gusto y su hermosura.

Muy en breve publicaremos algunas modas de trajes de época, y daré a conocer las noticias que lleguen hasta mí de esta fiesta, que promete ser muy brillante.

COLOMBINE

LA ESCUADRA INGLESA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Villagarcía 14 (9 m.)—El comandante de Marina de esta visita ayer al conde de Wilton, jefe de la poderosa escuadra inglesa que, según telegrama ayer, había fundado en este puerto.

Estas fuerzas navales forman el llamado *Horne Squadron*, ó sea la escuadra encargada de la defensa de las costas británicas, y se componen de seis acorazados, el *Raven*, *Empress of India*, *Royal Oak*, *Royal Sovereign*, *Reynolds* y *Lord Anson*, y cuatro cruceros: el *Edgar*, *Hawke*, *Dido* y *Venus*.

Además les acompaña un barco-tanque, capaz de contener 10.000 toneladas de agua.

Se cree que permanecerá aquí algún tiempo en espera del giro que tomen los asuntos de Oriente.—García.

En su local de la calle de la Montera celebró anoche la sesión inaugural del año académico de 1904 la Sociedad Ginecológica Española.

El doctor D. Tomás García López, secretario general, dió lectura a la Memoria reglamentaria, cuidadosamente escrita, detallando

los trabajos realizados por la Sociedad en el año próximo pasado.

Inmediatamente después la distinguida doctora doña Concepción Aleixandre leyó el discurso de inauguración, acerca del tema «El ginecólogo ante la sociedad».

La obra de la insigne doctora, abundante en datos históricos y textos científicos, demostrativa de la importancia de la ginecología, fue con entusiasmo aplaudida por la concurrencia.

El doctor D. Antonio M. Cospedal felicitó a la señora Aleixandre, diciendo que era esta la primera vez que en España una mujer tenía a su cargo el discurso de inauguración en un acto como el que se celebraba.

Abiertos los sobres de las Memorias premiadas en el concurso del año anterior, resultaron premiados los doctores D. Julio Larraz, de esta corte, y Díaz Barrón, de Tormantos, en Logroño.

Para el próximo concurso ha ofrecido un premio de 500 pesetas el doctor Cospedal.

GONZALEZ SERRANO

La cátedra española está de duelo. Una enfermedad rapidísima, cruel, inesperada, puso fin anoche a la vida—vida gloriosa y de constante labor—del pensador ilustre D. Urbano González Serrano, cuando todavía, por su edad y por la complejidad de su naturaleza robusta, hacía presumir a cuantos le conocimos y tratamos que había en el hombre para mucho tiempo.

Pero no es sólo la cátedra española la que está de duelo. Ciertamente que en la cátedra Urbano González Serrano era una de las figuras de más relieve que poseíamos; pero el muerto de hoy era algo más que eso. Era un pensador y un filósofo de que podíamos enriquecernos aquí donde ni el pensamiento ni la filosofía cuentan con muchos sobresalientes cultivadores. Era todavía más Urbano González Serrano: era un escritor meritorio, era un orador profundo y elocuente, y sobre tantas y tan envidiables cosas, era, en fin, un hombre bueno, justo, de una rectitud siempre inalterable...

No es esta nota que hacemos ahora como homenaje debido, pero también

como recuerdo ligero gestado al calor de la nueva sensible y dolorosa, colididos por la emoción que como hombres cultos nos embarga, el solo tributo que creemos merecer el muerto ilustre que hoy llora la España intelectual, que hoy lloramos todos.

González Serrano deja en su producción literaria un tesoro digno de meditación y examen, que al ser compulsado con la serenidad debida, habrá de ser objeto de más importantes trabajos.

Además, cuantos en diversos órdenes de la vida del pensamiento moderno han de investigar en lo futuro, tendrán que tropezarse con esta figura saliente que en la Prensa y en la cátedra, como en el libro, dió con frecuencia ejemplos admirables de su rica y bien digerida cultura.

No es de ahora, ciertamente, el mejor período de actividad febril de González Serrano, sobre todo de esa actividad que, por manifestarse en público y por medio de la palabra, llega más fácilmente a la admiración pública cuando se producen en la calidad sobresaliente en que la del maestro fallecido se manifestaba. Para esto hay que recurrir a aquella época gloriosa de la cátedra del Ateneo, en que González Serrano contaba con Canalejas, con Cánovas, con Moguel, con Carrasero, con Leopoldo Alas, con Moreno Nieto, con el padre Sánchez, con Simarro, con tantos y tantos hombres de valer positivo y mérito extraordinario, que han sido, y algunos aún siguen siendo, ornato y gala de la cultura española.

Después de aquellos tiempos llegaron para Urbano González Serrano sus desilusiones de la tribuna pública política, cuyas impurezas no se avenían con su temperamento, y de su paso por el Congreso poca cosa digna de registrar nos queda. Hoy González Serrano compartía el tiempo entre su cátedra del Instituto de San Isidro, sus lecturas diarias en las bibliotecas del Ateneo de Madrid y de su propiedad particular y el amor entrañable de los suyos, verdadera ocupación de su espíritu privilegiado y bueno... También escribía. González Serrano escribía casi diariamente, dando con frecuencia testimonios de la consistencia de su saber vastísimo y su alto pensamiento, en periódicos de Barcelona y de Madrid y en los libros que publicaba.

Ultimamente la Academia de Ciencias Morales y Políticas pensaba en su persona para nutrir las filas que la muerte había debilitado tanto.

Descanse en paz el sabio maestro y reciba su distinguida familia la expresión de nuestro pesar sincero por la tremenda desgracia que lo affige!

LA GACETA DE HOY

Presidencia.—Ley sancionada por S.M. disponiendo que el Consejo Supremo de Guerra y Marina entienda en lo sucesivo en los expedientes de retiro y pensiones del Ejército y la Armada y sus familias.

Gracia y Justicia.—Real orden modificando varias disposiciones relativas a la provisión de notarías.

Guerra.—Real orden concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada don Eduardo Chacón y Pedemonte.

Real orden de devolución a varios individuos de cantidades que ingresaron para redimir del servicio militar activo.

Marina.—Real decreto concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, al ordenado de Marina de primera clase D. Víctor Salguero Benavente.

Hacienda.—Real orden disponiendo se habilite el proyecto de Orizguera (Oviedo) para embarque y desembarque de productos del país y equipajes en régimen de cabotaje.

EN ALTA MAR

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Vapor abandonado? Pesquisas infructuosas

Palma 14 (8.20 m.)—Comunican de Menorca que ayer apareció a la altura de aquella isla, llevando las banderas arriadas, un vapor.

El comandante del puerto, ante la extraña marcha y condiciones del buque, ordenó que saliese en su busca otro vapor.

Este regresó al puerto, después de haber hallado un minucioso registro buscando al barco entre las islas de Mallorca y Menorca, y sin haberlo hallado.

El patrón de una goleta que llegó a Mahón, a las ocho, ha dicho que vio al mencionado barco internarse en el canal con la vela tendida.—Vies.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Don José I

También anoche hubo en Apolo sus correspondientes protestas contra Mesejo (Don José I y Carrión). El primer actor y el primer bailarín de la compañía han sido tomados como blanco por los morenos, y ya que no es posible silbar a Arregui, Aruej, Arniches, Sotelo y compañía, porque tienen la comodidad de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimitido la presidencia de la Sociedad de Actores: ahora resulta que ni él, ni Donato Jiménez, ni Mora, ni Castilla, son partidarios de radicalismos, no obstante lo cual mantuvieron la clausura de Eslava todo el tiempo que les fué posible de no salir a escena, se silba a su símbolo, Mesejo y Carrión, en dulce compañía, y yamos viviendo, ó vamos silbando; ya llegará la tan anunciada *Fiesta de San Eugenio*, eso *Antoniell* de Apolo, y puede que haya ocasión de decir a Arniches cuántas son tres y dos.

Por de pronto, Don José I ha dimit

REAPERTURA DE LA ZARZUELA



El guardia.—¿Dónde va usted?
El individuo.—A tomar billete.

El guardia.—¿Pues vaya usted a la cola
El individuo.—¡SIEMPRE PA ATRÁS!

Es altamente vergonzoso que en un pueblo culto como Madrid se registren casos como el presente.

Los vallados
Ha visitado al alcalde de Madrid una comisión de vecinos del barrio de la Prosperidad para rogarle que el impuesto municipal sobre vallados se cobre en forma equitativa, a fin de que no resulten gravados en demasía los intereses de tan populosa barriada.

El marqués de Lema les manifestó que el impuesto de que se trata se hará efectivo en la forma más justa y equitativa.

Las serpentina
El alcalde ha manifestado que sigue en vigor la prohibición de hacer uso de serpentina en las próximas fiestas de Carnaval, y se discutirá si se autoriza su uso en el sitio en donde se celebre el festival.

ECOS DEL VATICANO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONDENTE
Monseñor Touchet y Paret.—La beatificación de Juan de Arco.—Negociaciones para la visita de Loubet al Papa.

De la reciente llegada a Roma del arzobispo de Orleans monseñor Touchet, y de los coloquios celebrados por éste con el Papa, se ha querido sacar la persuasión de que el prelado francés ha venido a tratar con la Santa Sede la espinosa cuestión de la visita del Sr. Loubet al Papa. Prescindiendo de que el Vaticano, con marcada insistencia, afirma que tal visita hoy por hoy es imposible, no estará demás dar a conocer las ideas intrínsecas de monseñor Touchet para convencerse de que el arzobispo de Orleans es la persona menos a propósito para conducir a buen término las negociaciones de tal visita.

Monseñor Touchet es bonapartista y es uno de los miembros del episcopado francés más hostil al Gobierno Combes. Protector de las Ordenes religiosas, inspirador a éstas resistencia hasta última hora, y si no ha podido lograr su propósito, esto es, la permanencia de los religiosos en Francia, enardece los ardores del partido católico para rechazar aun por la fuerza la persecución del Gobierno.

Su venida a Roma ha tenido un objeto muy distinto del propalado por la Prensa italiana. Me consta que dicho prelado, que ha dedicado casi toda su vida a patrocinio la causa de beatificación de Juan de Arco, se ha presentado en Roma para asistir a la sesión que, presidida por el Papa, se verificará mañana en las salas Borghese con intervención de todos los miembros que componen la Congregación de Ritos, para resolver sobre las virtudes heroicas de la doncella de Orleans.

Peró otro personaje elevado del clero francés ha llegado también a Roma para asistir a la reunión, y es monseñor Fuzet, arzobispo de Rouen, precisamente el sucesor de aquel arzobispo que condenó a la hoguera a Juan de Arco como hereje.

Monseñor Fuzet, que es muy liberal y caballero de la Legión de Honor, ha sido el único obispo de Francia que no ha querido asociarse al episcopado francés firmando la enérgica protesta iniciada por el cardenal Richier contra el Parlamento por la ley opositora contra las Ordenes religiosas. Antes bien mostrándose siempre contrario a la resistencia de las mismas Congregaciones al Fisco. Este hubiera sido, seguramente, el más indicado para tratar con el Papa una posible visita del presidente Loubet. Orador de gran vuelo y escritor de mucha fama, monseñor Fuzet, por la seriedad que revela al tratar cualquiera cuestión y por vivir completamente desentendido de toda política, parece que a última hora, y poco tiempo después de llegado a Roma, ha recibido un despacho del presidente Combes para que plantee claramente la cuestión en el Vaticano.

Ténesse, empero, que la Santa Sede desvía la negociación por no inspirarle confianza un arzobispo como monseñor Fuzet, que fué presentado por el Gobierno francés para la Silla de Rouen, contra la voluntad del Vaticano.

Como quiera que sea, Loubet vendrá a Roma, y en las esferas del Quirinal se me ha hecho observar que habiendo sido este año el primero en que el presidente de la República no ha felicitado al Papa con motivo del año nuevo, como lo han hecho los demás soberanos, ténesse eso como indicio claro de que el Gobierno de Combes no pretende arrancar por fuerza una audiencia pontificia para Loubet, que es íntimo amigo de Italia.

GALLARDO

Roma Enero 30.

Españoles fallecidos en el extranjero

Los respectivos consules participan al ministerio de Estado los fallecimientos siguientes:

En Melbourne, el de la súbdita española doña Raimunda Guidotti, viuda de Sagocina. En San Juan de Puerto Rico, el de D. Vicente Momparril.

En Buenos Aires, el de D. Arturo Lombardi Fernández, cuya familia reside en el pueblo de Limpías (Santander).

MAUSOLEO A SAGASTA

En las listas de donantes para el mausoleo a Sagasta que hemos recibido últimamente, figuran las cantidades recaudadas y relación

de nombres de los distritos y poblaciones siguientes:

Distrito de Ronda (Málaga), varias listas; Pontevedra; alcalde y concejales del Ayuntamiento de Rodizmo (León); distrito de Cieza (Murcia); gremio de mercadería al por mayor de Madrid, y varios donantes de diferentes provincias, aparte de las listas generales de las mismas.

El total de lo recaudado hasta la fecha y depositado en la cuenta corriente del Banco de España asciende a pesetas 215.329,05.

COPLAS Y FRILES

BUSCANDO LA SOLUCION

La Junta directiva de la Sociedad de Autores conferenció nuevamente, a las doce y media de ayer, con el conde de San Luis con objeto de continuar las gestiones que viene practicando para que se levante el veto gubernativo que pesa sobre el teatro de la Zarzuela.

El gobernador manifestó a los individuos de dicha Junta que él es el primer interesado en solucionar la angustiosa situación de las familias que dependen de la referida empresa, estando, por lo tanto, dispuesto a transigir, pero que para ello necesitaba que todos los elementos que constituyen y forman parte de aquel teatro le ayudaran a la concordia, prometiendo que no volverán, mientras duren las actuales circunstancias, a cantarse completos políticos.

La entrevista con el conde de San Luis duró hasta las dos de la tarde, y en ella nada se acordó en definitiva; pero la impresión que pudimos recoger es la de que se aproxima una solución, sin otra cortapisa para la empresa de la Zarzuela que al reanudar sus tareas se supriman en absoluto los completos políticos.

También tiene el propósito el gobernador de llamar a su despacho a los autores de las obras que se representan para que le presten su concurso a fin de solucionar de un modo rápido el conflicto.

La Junta de autores prometió al conde de San Luis ayudarle incondicionalmente y practicar toda clase de gestiones con la empresa de la Zarzuela, en vista de haber quedado disuelta la Sociedad de Autores por el resultado de la asamblea extraordinaria que anoche celebraron.

A pesar de lo expuesto, es casi seguro que la clausura del teatro de Jovellanos continuará hoy y quizá mañana.

VIDA MILITAR

Información

Destinos y ascensos

Administración militar.—Comisarios de guerra de segunda clase: Uzal, a situación de reemplazo, y Sánchez Contador y Carretón, a la de excedente. Oficiales primeros: Romero y Paniagua, a situación de excedentes; Disidier, a la Ordenación de pagos de Guerra; Verdú, al Parque de artillería de Barcelona. Oficiales segundos: Virallé, a la Capitana general de Galicia; Fernández, a la de Castilla la Vieja; Ramírez y Martín, a la de Aragón.

Sueldos militares—Médicos mayores: Barreiro, de reemplazo por enfermo en la primera región; Coras, al grupo de Artillería de montaña del campo de Gibraltar, y Rivadulla, a la Escuela de equitación militar, en plazas de médicos primeros. Médicos primeros: García, al regimiento de Infantería de la Princesa; Zamora, al de Canarias; Jandenes, al de Borbón.

Comandantes—Primer teniente Sr. García Zaballa, a las secciones de ordenanzas del ministerio de la Guerra.

Cuerpo jurídico—Al Consejo Supremo el auditor de brigada Sr. Trápaga.

Infantería—Comandantes: Lerroux, a la Comisión mixta de Zamora, e Infante, a la liquidadora del batallón de Mallorca.

Primeros tenientes de Ingenieros: Dutlang, al de Navarra; Ortiz de Zárate, ascenden al empleo inmediato.

Cuartel bloqueado

Un verdadero problema constituye para el regimiento de Asturias y cazadores de Las Navas el entrar y salir en el cuartel de María Cristina.

Un inmenso lodazal y verdaderas trinchas de cantos, tierras y basuras obstruyen los alrededores del edificio, obligando a los moradores del mismo a convertirse en figuras de barro, contraviendo lo que respecto a pulcritud exige la ordenanza, y encallando cuantas veces salidas y mal olientes.

Bien podía, pues, el alcalde ordenar a las cuadrillas de obreros de la villa se arreglase un poco aquello, ya que no por ornato público, por ser imprescindible y necesario para las relaciones exteriores de los que allí habitan.

Firma

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de división al de brigada D. Luis Malena, y a este empleo a los coroneles de Infantería D. Augusto Linares y de Ingenieros D. Florencio Caula.

Destinos—Generales de división: D. Manuel Serrano, de consejero al Supremo; D. Luis Molins, gobernador militar de Badajoz; don Nicolás Jaramillo, subinspector de la octava región; D. Hilgino Rivera, comandante general de Galicia; D. Cándido Hernández de Velasco, gobernador militar de Las Palmas; don Eduardo Soler, de Vizcaya.

Comandantes—D. Diego de Figueroa, comandante militar de Jerez de la Frontera; D. Julio Vidal, segundo jefe de Las Palmas; D. Román Morales, segundo jefe de Mahón; D. Florencio Caula, comandante general de Ingenieros de la séptima región.

La vida en Madrid

Conjurado (al parecer) el conflicto del mecenazgo del pan, nos amenaza la carestía de la patata. Es cosa de preguntarse: ¿qué se encarecerá mañana? Por este motivo la vida en Madrid, especialmente en las clases pobres, se está haciendo completamente imposible.

Con motivo ó con pretexto de crear un apuesto por almacenaje en la plaza de Cobada, los asentadores del mercado ablan de subir el precio de la patata, de no hacer más aún el alimento del pobre.

Entre las razones que aducen hay una a la que no puedo menos de recoger, y es esta: «El precio de la patata es hoy en los centros de producción de cinco y medio a seis reales arroba».

Vamos por partes. Ese precio es verdad a medias, nada más que a medias. Claro que hay plazas donde la patata se cotiza a ese precio que dicen los asentadores. Pero en otras muchas plazas, la generalidad de los puntos de producción, donde ese artículo es mucho más barato.

Véase la prueba. De mis notas últimas sobre mercados saco las siguientes cotizaciones de la patata:

Avila, 1,12 pesetas la arroba.

Burgos, Tórtoles de Esgueva, 1 peseta.

Alava, Vitoria, patatas rojas, 0,75.

Castellón, Cirat, 1 peseta.

León, Valderas, 1 peseta.

Valencia, patatas de Segorbe, 1.

Tarragona, Lloá, 1.

Zamora, Villafafila, 1.

Y no continúo porque los botones de nuestra ya son bastantes. No es esto decir que esos precios sean baratos. Me propongo solamente examinar la cuestión imparcialmente, y hallo como primer dato el precio de compra que fijan los asentadores; precio más elevado de lo que es en realidad. Sigamos.

Otra de las causas de la carestía es el alto precio de los transportes. Madrid, como toda población grande, consume mucha patata; hay que traerla de puntos apartados, y es preciso pagar portes altos que encarecen el artículo.

Hay un dato desconolador para Madrid. Mientras aquí comemos la patata para, carísima, mientras aquí se convierte casi en artículo de lujo, varias provincias españolas, cercanas del litoral, están enviando patata al extranjero.

Para tener la prueba de ello basta leer la estadística de nuestra exportación de Aduanas. En el año 1903 hemos enviado fuera de España unos veinte millones de kilogramos de patatas.

Se da el caso curioso de que la patata española se coma en el extranjero más barata que en Madrid.

¿Por qué esta anomalía? Por el acarreo, por los enormes gastos de portes. Grandmontagne ha pintado recientemente en un ejemplo lo que son nuestros transportes. He aquí el ejemplo con sus mismas palabras:

Cin latas de conservas pagan desde Catorra a Bilbao igual suma que el flete desde Hamburgo a Buenos Aires.

Pues esto pasa a Madrid. Cuesta más traer aquí la patata de provincias que ostaría traerla de Rusia a Barcelona, de América a Coruña.

Se puede ir del mundo viejo al mundo nuevo, ó viceversa, por menos dinero del que cuesta desarrollar en España entre las poblaciones cualesquiera.

Es preciso atacar vigorosamente este problema del abaratamiento de transportes; hay que revisar las tarifas ferroviarias; hay que aumentar las vías de comunicación de todas clases para abaratar la producción.

No es ya un problema que afecta a Madrid; es cuestión que afecta a la agricultura, a la minería, a la industria, al comercio, a la vida en todas sus manifestaciones.

Además existen en el problema de la patata, y en todo problema de alimentación en Madrid, causas locales, como son los «monederos», la organización viciosa de los mercados, el exceso de intermediarios, las trabas de todo género que tiene el productor para llegar al consumidor, y viceversa; todo lo cual encarece los productos.

Aquí suelen preocuparse las autoridades del precio del pan, y hacen muy bien. Pero hay que repetir, cambiándole algo, el significado: «no sólo de pan vive el hombre». Vive también de carne, de patatas, de aceite, de bacalao, etc., etc., cuyos precios hay que vigilar.

Hoy paga el público, el obrero, la patata en Madrid de 18 a 20 céntimos el kilo. Hoy cuesta la patata en el punto productor a 10 céntimos próximamente. Estos son los hechos y esos son los números.

Y buscar remedio a estos problemas económicos y preparar reformas que favorezcan la producción y abaraten la vida del pobre, es algo más alto, más noble, más propio de autoridades celosas, que prohibir coplas anodinas y vigilar restos de cómicos, que serían inocentes en la suscripción de autoridades mal aconsejadas.

F. DE CARVIG

DESDE CÓRDOBA

EL NUEVO MUSEO DE PINTURAS

Amplio detalles de mis telegramas por correo le he dado en todas partes se conocen los progresos que esta capital va haciendo en todos los órdenes, contra lo que algunos creen, al suponer Córdoba una capital donde sólo se rinde culto al toro y a los astros coetáneos.

La inauguración de un Museo de Pinturas y un salón de Arte Moderno no es cosa que se ve todos los días, y aquí ha revestido gran solemnidad.

Las autoridades todas, la Prensa, las Corporaciones, han asistido al acto, que resultó un momento en conjunto.

D. Enrique Romero de Torres, director de este Museo, ha decorado todos los salones y distribuido los cuadros de la manera más adecuada posible de luz, dadas las condiciones del local. Ha forrado y restaurado muchos cuadros que estaban hace años muy deteriorados, llamando la atención de los inteligentes un retrato del siglo xv y un retrato de Fernando VII, original de D. Vicente López, que en la revolución de Septiembre lo compieran a bayonetas y del que en la actualidad no se conoce nada absolutamente.

Ha enriquecido la colección de cuadros antiguos con donativos que, por su iniciativa, han hecho personas amantes del arte y rescatado cuadros que, por su deterioro, no estaban expuestos al público, como son los siguientes: de Andrés Pérez, Moneses, discípulo de Murillo, de Valdés Leal, de Greco, un

San Jerónimo del pintor italiano Brandi, otro atribuido a Zurbarán, dos cuadros de Antonio del Castillo, cinco tablas de escuela italiana, y otro de la escuela flamenca y cinco apóstoles de la escuela sevillana.

También ha aumentado la magnífica colección de dibujos antiguos que se conservan en este Museo con originales del célebre dibujante del siglo xviii Antonio del Castillo, de Zurbarán, de Murillo, de Bayen, de D. Vicente López, de Verelguier, los cuales son curiosos por su originalidad; de Palomino, de Camarón, que se distinguen por su manera especial de manejar la pluma, y de otros muchos.

Y ha instalado en dos salones una sección de Arte Moderno de grandísima importancia, donde se podrán estudiar las diversas escuelas y tendencias del arte contemporáneo. En ella se admiran hermosas esculturas de Inurria y cuadros notables de Valeriano Beorra y de Eduardo Cano, de Sáenz, unos estudios de frutas, de Jiménez Alvarado; otra hermosa marina, de Jiménez Alvarado; otra de Océano; unas flores, de María Luisa de la Riva; un perro, de Seiquer; unos paisajes, de Romero Barrios, y otras obras notables de Muñoz Luena, Villegas, Briceña, Francisco Alcántara, redactor de *El Imparcial*, Garmelo, Romero de Torres y otros.

Daniel Aguilera.

Córdoba Enero 1904.

NOTICIAS POR TELEGRAFO

DE PROVINCIAS

Fallecimiento de un catedrático
Valencia 13 (2,50 t).—Ha fallecido el catedrático de Derecho D. Vicente Gaden Orozco, ex rector de la Universidad, ex senador y ex presidente de la Juventud católica.

Esta tarde se verificará el entierro, que será solemnísim.

Valencia 13 (3,40 t).—El entierro ha sido una imponente manifestación de duelo.

Han presidido el gobernador, alcalde, rector de la Universidad, decano del Colegio de abogados y otros. Han asistido grupos de aislados y numeroso cortejo.

El paso de la comitiva ha sido presenciado por numeroso gentío.—*Bonet*.

Los Consumos en Valencia
Valencia 13 (3,30 t).—Se agnava la cuestión del ensanche del radio de Consumos. El arrendatario ha visitado al gobernador y éste le ha dicho que le amparará en sus derechos si quiere establecer casetas junto al camino de los transitos.—*Bonet*.

Los liberales. Adhesiones
Tortosa 14 (9,50 m).—El ex diputado liberal D. Joaquín Sasrriera ha sido visitado por comisiones de todos los pueblos del distrito de Roquetes.

Dicho señor telegrafió a Moret adhiriéndose a su política, representada en la provincia de Tarragona por el señor marqués de Marianao.—*Domingo*.

Reconstitución de un Comité. Adhesión a Moret
Tortosa 14 (11,30 m).—Se ha reconstituido el Comité del partido liberal en esta población, bajo la presidencia del Sr. Gascon y la jefatura del marqués de Marianao.

Se telegrafió a Moret manifestándole una entusiasta adhesión a su política y protestando de la separación del Comité de algunos escasos elementos locales.

Formales el Comité distinguidos y valiosos personalidades.—*Domingo*.

Junta de Reformas sociales
Lugo 14 (3,50 m).—Los presidentes de la Cámara de Comercio y de las Sociedades de obreros se reunieron ayer en el despacho de la Alcaldía, para proceder a la elección de vocales de la Junta de Reformas sociales.

Resultaron nombrados: por la industria en grande, D. José Carro; por la pequeña, don Desio López Codrón, y por la Sociedad de obreros, D. José Solías.—*García*.

Arribo de un buque
Ferrol 13 (4,40 t).—Procedente de Cherbourg ha llegado en este puerto el buque escuela de guardias marinas brasileño *Benjamin Constant*, que desplaza 2.750 toneladas.

Dicho buque va efectuando un viaje de instrucción, y se dirige a Lisboa.

Van a bordo 50 guardias marinas.—*Noisido*.

Los republicanos de Barcelona. Un banquete
Barcelona 14 (8 m).—A las dos de la madrugada terminó el banquete que los republicanos han dado en honor de los diputados y concejales de su partido en el teatro Onofri.

Habría en el local, entre comensales y público, unas 6.000 personas.

Hubo más de veinte oradores que pronunciaron discursos eminentemente revolucionarios.

El Sr. Lerroux, que fué el que cerró los brindis, dijo que se preparan los fusiles para acercar el triunfo.

El entusiasmo que reinó en el acto fué grande, y el desfiló se hizo con tranquilidad.—*A*.

DEL EXTRANJERO

Los diplomáticos en Serbia
París 13.—Los ministros de Francia, Bélgica, Rumanía y Grecia han salido ya de Belgrado.

Sólo quedan, aguardando instrucciones, los de Turquía y Bulgaria.

La marcha de los representantes extranjeros obedece, como es sabido, a que el rey Pedro I no ha querido cesar en su protección a los asesinos de los últimos monarcas.

Rusia y Japón. Consejo amistoso
París 13.—Se confirma que los Gobiernos inglés y francés han enviado recientemente Notas amistosas y confidenciales a los de Rusia y el Japón para el arreglo amistoso de las actuales diferencias.

Nuevo Ministerio
Santiago de Chile 13.—El nuevo Ministerio chileno ha quedado constituido en la forma siguiente:

Interior, Sr. Errázuriz; Negocios Extranjeros, Sr. Silva; Justicia, Sr. Vázquez Haceda; Sr. Santelices; Guerra, Sr. Cruz; Obras públicas, Sr. Espinosa.—*Fabra*.

Vapor correo
Colón 13.—Ha salido de este puerto para Curacao el vapor *Manuel Caño*, de la Compañía Transatlántica.

Un temporal
La Rochela 13.—Violento temporal.

Numerosos buques se refugiaron en el puerto. El vapor inglés *Laurielmo*, procedente de Río Janeiro, naufragó en las rocas de la isla Sein.

Diez tripulantes perecieron ahogados y 13 consiguieron salvarse.

El «Vienne» no parece
París 13.—El comandante del *Galibé* telegrafía desde Tánger al ministro de Marina Sr. Pelletan no haber encontrado la menor huella del *Vienne*.

Una batalla
Salónica 13.—En Yenidjevardar ha ocurrido un combate entre las tropas imperiales y los insurrectos.

Estos últimos huyeron, abandonando fusiles y bombas de dinamita.

COSAS DE LA VILLA

Contra la vacuna

Los médicos de la Beneficencia municipal han pasado una comunicación a la Alcaldía, pidiéndole que se le permita ir a practicar la vacunación y revacunación a domicilio en la calle del Águila fueron recibidos hostilmente por todo el vecindario.

En su consecuencia, el Cuerpo médico de la Beneficencia municipal solicita del alcalde protección para cumplir con su cometido.

RUSIA Y EL JAPON

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONDENTE

Mejora la situación. Confianza en la paz. Los poderes de Alexieff. Preparativos de los rusos. Intervención de Inglaterra y Francia. Otras noticias

Londres 14 (9 m.)

Después de un pesimismo exagerado, comienza a notarse cierta confianza en Europa de que no se romperán las hostilidades entre Rusia y Japón. Es prematuro, sin embargo, cuanto se diga a este respecto.

Los periódicos ingleses continúan dando a sus artículos é informaciones un tono griseo.

Aquí no se cree totalmente conjurado el conflicto. A pesar de esto, no deja de reconocerse que la situación ha mejorado, admirándose en los círculos diplomáticos la serenidad con que llevan las negociaciones los Gobiernos de San Petersburgo y Tokio.

La Prensa rusa recibida en esta capital proclama la imposibilidad absoluta de que se hagan a la China y el Japón las más insignificantes concesiones respecto a la Manchuria. Estiman que China se convertirá en potencia amenazadora en cuanto estuviera armada a la europea y aliada a un país tan turbulento y agresivo como el Japón.

Publica *Times* un despacho de Tokio en el que se dice que la situación ha mejorado, aun cuando los indicios son insuficientes para juzgar del resultado definitivo.

La Legación japonesa ha facilitado una nota a los diarios de Londres, manifestando que todo está igual y que siguen las negociaciones diplomáticas.

De San Petersburgo comunican a *Morning Post*, por la vía Berlín, que en un Consejo de ministros el zar recabó para sí la dirección de las negociaciones, exclamando al levantarse y dar por terminada la reunión:

«¿Soy ó no el emperador de Rusia? ¿Soy ó no el emperador de la paz?»

Y que como consecuencia de este acto se ordenó al almirante Alexieff que no tomara ninguna iniciativa sin mandato expreso del emperador.

En cambio, *New York Herald* inserta otro despacho atribuyendo las siguientes palabras a un general ruso de prestigio: «El emperador, después de grandes vacilaciones, ha decidido dejar por completo a cargo del almirante Alexieff el adoptar resoluciones, autorizándole a proceder cuando y como lo juzgue necesario».

En Port-Arthur continúan los preparativos militares, no obstante esperar todos la continuación de la paz.

Encuéntrase en Lao-Yueng un regimiento ruso, dispuesto para salir con dirección a Yali.

Los almacenes de Lao-Yueng están llenándose de provisiones.

Han llegado a Port-Said dos cruceros y seis torpederos rusos.

Asegúrase que Inglaterra y Francia han propuesto a los Gobiernos ruso y japonés su mediación para el arreglo del asunto.

El emperador de Corea ha pedido autorización al de China para abrir el puerto de Gijú.

Las Legaciones extranjeras en Seul están guardadas militarmente.

DABOR.

TELEGRAMAS DE FABRA

Tokio 14.

El Gobierno japonés ha enviado al barón de Rosen, ministro de Rusia en esta capital, la respuesta a la última nota del Gabinete de San Petersburgo.

Las negociaciones diplomáticas entre ambas potencias no se interrumpirán.

El Gobierno del Japón no fija plazo al de Rusia para contestar a su nota.

Londres 14.

En los círculos navales de Portsmouth se afirma que Inglaterra movilizará todos sus barcos en situación de reserva tan pronto como estallase la guerra entre Rusia y el Japón.

Un despacho de Pekín anuncia que en la Legación japonesa en China no se cree en la probabilidad

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba y Méjico
El día 17 de Enero saldrá de Bilbao, el 20 de San Andrés y el 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII* o *Alfonso XIII*, indistintamente, directamente para Habana y Veracruz. Admitiendo pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Columbia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico
El día 26 de Enero saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz el vapor *Buenos Aires*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Columbia
El día 11 de Enero saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Montevideo*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, 8 banilla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana, para cuyos puertos admite pasaje y carga, con billetes y conoimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Curupano, Trinidad, Guayana y Guayana, con transbordo en Curacao.

Línea de Filipinas
El día 2 de Enero saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *Isla de Panay*, directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires
El día 2 de Enero saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *Reina María Cristina*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias
El día 17 de Enero saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Cádiz, Almería, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo
El día 25 de Enero saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor *San Francisco*, para Fernando Póo, con escala en las Casablanas, Mixán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger
Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Nuevo Motor „Benz“ á gas pobre desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 á 3 centimos.
La fuerza motriz más económica.
Referencias de primer orden.
Sin caldera ni gasómetro.
Motores „BENZ“ á gas común, á gasolina y á alcohol.
Motores eléctricos y dinamos.
RICHARD GANS, Principales, Madrid.

AGENCIA ESPAÑOLA REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL

Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España

R. Anglés

RUA DO SOL 156 PORTO

COMPANIA MADRILEÑA DE PANIFICACION

ELABORACION MECANICA DE PAN

30.000 KILOGRAMOS DIARIOS

FABRICA, PRINCIPE DE VERGARA, 36

Pan de familias á 55 cént. pieza de kilo y medio

Panecillos largos, de Viena, de brillo y de todas las clases más selectas á los precios ordinarios.

Pan especial exquisito de mesa estilo París

Se venden todas estas clases en las expendedorías de la Compañía Madrileña de Panificación, situadas en las calles de:

Príncipe, 4.—León, 28.—Ave María, 26.—Ruda, 13.—Conde de Romanones, 12.—Segovia, 8.—Mayor, 42.—Fuencarral, 155.—Plaza de Olavide.—San Marcos, 31.—Santa Teresa, 7.

—Santa Engracia, 76.—Goya, 8.—Serrano, 76.—Villanueva, 43.—Claudio Coello, 13.—Plaza del Carmen.—Calatrava, 27.

—Corredera Alta, 3.—Costanilla de los Angeles, 8.—Velarde, 9.—Martín de los Heros, 15.—Embajadores, 53.—Galileo, 16.—San Bernardo, 29.—Pacífico, 39.—Paseo de San Vicente, 4.—San Vicente, 31.—Jesús, 12.—Mesón de Paredes, 44.—Palma, 59.—Delicias, 16.—Pez, 25.—Marqués de Urquijo, 2.—Cardenal Cisneros, 8.—Travesía de San Lorenzo, 1.—Leganitos, 16.—Conde de Toreno, 4.—Valencia, 5.—Carretera de Extremadura, 18.—Bravo Murillo, 41.—López de Hoyos.—Guindalera.—Puente de Toledo.

Se invita á todos los consumidores á visitar la fábrica y á presenciar la elaboración.

NUESTRA NOVELA DIARIA (68)

El crimen de la Poivrière

Por Emilio Gaboriau

Es que el señor d'Escorval, y eso será siempre, para él un honor que pasará á la historia, no era rico.

Después de haber desempeñado una porción de cargos, en los que generales y administradores volaban cargados de millones, hasta el punto de hacer revertear los caballos de posta en los caminos, el señor d'Escorval continuó no teniendo más que el patrimonio que le había dejado su padre, unos veinte ó veinticinco mil francos de renta á lo sumo.

Aquella sencilla casa, á tres cuartos de la rue de Salmouse, representaba sus economías de diez años.

La había hecho construir él mismo, hacia el año 1806, según el plano trazado por él, y había hecho de ella su vivienda preferida. En cuanto sus obligaciones se lo permitían corría á instalarse en ella, dichoso con la soledad y la umbría de su parque.

Pero esta vez no había ido á Escorval por su propio gusto.

Acababa de ser desterrado por la célebre lista de muerte y de proscripción de 24 de Julio, aquella misma fatal lista que llevó ante un Consejo de guerra al entusiasta Labedoyrie y al íntegro y virreinal Drouot.

Sin embargo, en aquella misma soledad de la campiña de Montaignac, su situación no se hallaba exenta de peligros.

Se dio de aquellos que algunos días antes de la batalla de Waterloo habían aconsejado más vivamente al emperador que se retirase á Fouché, en el antiguo ministerio de Policía.

Ahora bien: Fouché conocía perfectamente el consejo, y ahora era omnipotente.

—¡Desdénese usted!—habían dicho á d'Escorval sus amigos de París.

El confiaba en la Providencia, desafiando al porvenir, por amoroso que le pareciera, con la inalterable serenidad de una conciencia tranquila.

El barón d'Escorval era todavía un hombre joven, aún no había cumplido los cincuenta años; pero las preocupaciones, los trabajos, las noches pasadas en lucha con las más áridas dificultades de la política imperial, le habían envejecido mucho más que la edad.

Era alto, un poco grueso y algo cargado de espaldas.

Su mirada tranquila, á pesar de todo, sus labios plegados constantemente, su frente despejada y sus costumbres austeras, inspiraban el respeto de todos.

Debe ser duro é inflexible, decían los que le veían por primera vez.

Se equivocaban.

Si en el ejercicio de sus funciones este grande hombre ignorado por resistir á todas las influencias y á las más violentas pasiones, era de hierro cuando se trataba del cumplimiento del deber, en la vida privada era sencillo como un niño y bueno y dulce hasta la debilidad.

A su hermoso carácter, noblemente apreciado, debía la felicidad de su vida.

Le debía esa felicidad el hogar que no envidiaba la gente vulgar que la ignora, felicidad preciosa que llena por completo la existencia y la embalsama como un perfume divino.

En la época más sangrienta del Terror, el señor d'Escorval había salvado del verdugo á una joven, Victoria Launay, bella como la de los Rhétus de Commarin, bella como la de los Rhétus de Commarin.

La amó, y aunque era huérfana y aunque no tenía fortuna de ninguna clase, se casó con ella, considerando que los tesoros de su corazón virgen valían más que el dote más espléndido.

Se la vio muy poco en las Tullerías, donde el cargo del señor d'Escorval la facilitaba el acceso. Las magnificencias de la corte imperial, mayores aún que los fastos de Luis XIV, no tenían para ella atractivos.

Gracia, juventud y hermosura, le reservaba ella para la intimidad de su hogar, así como las cualidades exquisitas de su corazón y su espíritu.

Su marido fué su Dios; vivió en él y para él, y no tuvo nunca un pensamiento que no le perteneciera.

Las pocas horas que robaba él á sus laboriosas tareas, eran para ella su fiesta.

Y cuando por la noche, durante la velada, se sentaba cada uno en un lado de la chimenea de su modesto salón, con su hijo Mauricie, le había entre ellos sobre la alfombra, parecían que nada más podía ambicionarse en el mundo.

Los acontecimientos de la caída del Imperio les sorprendieron en plena felicidad.

«¡Les sorprendieron!», ¡No! Tiempo hacía que el señor d'Escorval veía tambalearse el prodigioso edificio levantado por el genio que había sido su ídolo.

En verdad que la caída le produjo una pena inmensa; pero su decepción fue mayor cuando vio que la caída no le afectaba.

«¡El tiempo que permanecieron dentro y que él estuvo esperando en la plaza le pareció un siglo.»

Sin embargo, salieron, y ya se disponía a acercarse á ellos, cuando se detuvo al ver á Mauricie y á sus promesas.

Mauricio no conocía nada de la vida; su inocencia era, por decirlo así, la de un niño; pero no por eso dejaba de comprender las intenciones á que obedecía el pasado por el futuro de su futuro.

Entretanto, el primer domingo de Agosto, el señor d'Escorval y su esposa estaban más tranquilos que de ordinario. El mismo presentimiento vago de una desgracia terrible y próxima les oprimía el corazón.

A la misma hora en que Lachenour se presentaba en casa del cura Milden, se hallaban en la terraza de la casa, apoyados en el antepecho, mirando con ojos inquietos los dos señores, cuando desde Escorval á la aldea de Salmouse.

Prevenido aquella misma mañana por sus amigos de Montaignac de la llegada del duque, el barón había enviado á su hijo á avisar al señor Lachenour mucho que se detuviera al menos tiempo posible, y á pesar de esto, las horas pasaban y Mauricio no volvía.

—Con tal—pensaba cada uno para sí—que no le haya ocurrido nada... ¡No! Nada le había ocurrido. Solamente una palabra de la señorita Lachenour le había

hecho olvidar sus deferencias á las voluntades paternales.

«Esta noche—le había dicho ella—conoceré verdaderamente nuestro corazón!»

«¿Qué significaba eso? ¿Dudaba ella de él? ¿Tormentado por la más dolorosa ansiedad, el pobre muchacho no podía resignarse á alejarse de allí sin tener una explicación del origen, y daba vueltas alrededor del castillo de Salmouse esperando que María Ana apareciera?»

Y apareció, en efecto; pero del brazo de su padre.

El joven d'Escorval los siguió á lo lejos y no tardó en volver, en el presbiterio.

«¿Qué iban á hacer? El sabía que allí se encontraban el duque y su hijo.»

El tiempo que permanecieron dentro y que él estuvo esperando en la plaza le pareció un siglo.

Sin embargo, salieron, y ya se disponía a acercarse á ellos, cuando se detuvo al ver á Mauricie y á sus promesas.

Mauricio no conocía nada de la vida; su inocencia era, por decirlo así, la de un niño; pero no por eso dejaba de comprender las intenciones á que obedecía el pasado por el futuro de su futuro.

Entretanto, el primer domingo de Agosto, el señor d'Escorval y su esposa estaban más tranquilos que de ordinario. El mismo presentimiento vago de una desgracia terrible y próxima les oprimía el corazón.

A la misma hora en que Lachenour se presentaba en casa del cura Milden, se hallaban en la terraza de la casa, apoyados en el antepecho, mirando con ojos inquietos los dos señores, cuando desde Escorval á la aldea de Salmouse.

Prevenido aquella misma mañana por sus amigos de Montaignac de la llegada del duque, el barón había enviado á su hijo á avisar al señor Lachenour mucho que se detuviera al menos tiempo posible, y á pesar de esto, las horas pasaban y Mauricio no volvía.

—Con tal—pensaba cada uno para sí—que no le haya ocurrido nada... ¡No! Nada le había ocurrido. Solamente una palabra de la señorita Lachenour le había

trágico; cura el 93 por 100 de los enfermos de **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, aguas de boca, vómitos, la indigestión, la dispepsia, el estreñimiento, diarreas y disenteria, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia; las cura porque

aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una cucharada abundante de **elixir de Saiz de Carlos**, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los Horros

de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No solo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxito constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra **STOMA**, **ELIXIR de Saiz de Carlos**, de venta en **el Calle de Serrano, núm. 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.**

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para afecciones del estómago, en los niños, es la más limpia, el más higiénico.

Los que la toman á diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarragos.

Las madres no deben recrear de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La «Manzanilla Espigadora» es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y papelerías, y en los depósitos principales de Madrid y provincias.

Se vende en: a.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

Revista mensual ilustrada de deporte y sociedad.

Informaciones ilustradas de deportes, atletismo, ciclismo, tenis y pelota, esgrima, jockeying, tiro, fotografía, aerostación, tenues, concursos y novedades del deporte.

SE PUBLICA EN LA ÚLTIMA DECENA DE CADA MES Gran vida es la revista de deporte y sociedad que se publica en España.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No solo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxito constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra **STOMA**, **ELIXIR de Saiz de Carlos**, de venta en **el Calle de Serrano, núm. 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.**

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para afecciones del estómago, en los niños, es la más limpia, el más higiénico.

Los que la toman á diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarragos.

Las madres no deben recrear de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La «Manzanilla Espigadora» es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y papelerías, y en los depósitos principales de Madrid y provincias.

Se vende en: a.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

Revista mensual ilustrada de deporte y sociedad.

Informaciones ilustradas de deportes, atletismo, ciclismo, tenis y pelota, esgrima, jockeying, tiro, fotografía, aerostación, tenues, concursos y novedades del deporte.

SE PUBLICA EN LA ÚLTIMA DECENA DE CADA MES Gran vida es la revista de deporte y sociedad que se publica en España.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 67, Madrid.

Se vende á 0,50 en todas las librerías y puntos de venta de periódicos, y en los depósitos de la Administración. Véndase, núm. 6